

# QUO VADIS? (semana 23, año 2015).



Sobrevivimos en una sociedad regida por los valores del sistema imperante, constituyendo, lo queramos o no, una parte del mismo. Puede no gustarnos, de acuerdo, pero la realidad nos encasilla, nos asigna un papel que el propio sistema es capaz de tener bajo control. Desarrollamos nuestra actividad bajo unos parámetros sólidos que nos dicen: "buscad la transformación social todo lo que queráis, os damos ese derecho, pero lo tenéis que hacer con nuestras reglas". Nos toca el papel de "revoltosos" y en esas andamos, renegando de un sistema, el capitalista, que nos otorga ciertas libertades vacuas pero que nos impide alcanzar todas las demás.

Son pocas las grietas que nos quedan para escaparnos de una realidad tan pétrea como inhumana. A pesar de ello, por pocas que éstas sean, no debemos dejar pasar la oportunidad de hacerlas un poco más grandes. Quién sabe si a base de rascar y rascar, esas grietas no puedan convertirse en auténticas fracturas que al menos inquieten la actual arquitectura social.

En nuestro entorno más cercano, el cambio de gobierno nos otorga la pequeña oportunidad de ser escuchados, nada más, pero sería una irresponsabilidad no tratar de hacernos oír. Las gentes de la Asamblea por el Cambio, cercanas en mayor o menor medida a nuestra idea nuclear de que un cambio político no es nunca sinónimo de una transformación social, convocan una concentración el próximo miércoles 17 bajo el lema "Del cambio político al cambio social". En dicha convocatoria, se hace un llamamiento a ocupar la calle con las reivindicaciones propias de cada organización social, sindical, política y de la ciudadanía en general, tomando el papel de agentes activos en dicho cambio. Y éste, es un tipo de movilización en la que nuestra organización, la CGT, no debe dejar de estar presente. No por una cuestión mediática o por cuestiones arribistas sino por pura convicción. Las luchas en contra del TTIP, de la precariedad y la siniestralidad laboral, del paro, del TAV,... las luchas en favor del reparto del trabajo y de la riqueza, de la Renta Básica Universal, por el derecho a la vivienda, por la defensa del medioambiente,... son peleas, todas, que tenemos asumidas como propias por ser inherentes a nuestra idea de sociedad.

La CGT, no puede ser ajena a ninguna movilización participativa, sin exclusiones, donde se busque una confluencia real, donde el eje central de la reivindicación sea una sociedad más justa e igualitaria, donde lo importante sea el contenido y no sus participantes,... No podemos sentirnos extraños en lo que constituye una parte fundamental de nuestro discurso y nuestra acción. Porque la complejidad de provocar la transformación social que deseamos es tan grande que seríamos muy necios o muy soberbios si creyésemos que nosotros solos, con el "manual del buen libertario bajo el brazo", la podemos llevar a cabo. Y porque, al fin y al cabo, si nuestro propósito es un cambio total de rumbo debemos empujar con todas nuestras fuerzas para hacerlo posible.